

AVISO

InfoGibraltar

Gibraltar mantiene su férreo compromiso con la pertenencia a la UE

Artículo de Tobias Buck publicado en el *Financial Times* el 19 de abril de 2016

Gibraltar, 19 de abril de 2016

Ningún lugar en Gibraltar tiene un aire más británico que la Calle Real (Main Street), la arteria comercial que se extiende a lo largo de todo el casco histórico.

El número 162 alberga el Gibraltar Arms Pub, que ofrece el tradicional *sunday roast* (asado dominical) por tan sólo 8,95 libras. El establecimiento local de Marks & Spencer se ubica en el número 215 y ofrece a los clientes una amplia selección de americanas azul marino y galletas inglesas. Justo entre ambos, se encuentra un claro recordatorio de que las intensas convulsiones políticas que agitan al Reino Unido también se dejan sentir en el diminuto Territorio de Ultramar: la sede gibraltareña de la campaña *Stronger in Europe*.

La oficina, que abrió sus puertas la semana pasada, y su plantilla de ocho voluntarios parecen tener poco que hacer. Todo apunta a que Gibraltar está unida en su deseo de que el Reino Unido siga siendo un miembro de la UE. Una encuesta de intención de voto publicada el pasado viernes por el *Gibraltar Chronicle*, el periódico local, mostró que el 88 % de la población apoyaría la pertenencia a la UE en el referéndum del 23 de junio. Se espera que la participación esté por encima del 80 %.

“Lo mejor para los intereses de Gibraltar es permanecer en la UE. Esta es sin duda la opinión del Gobierno y la que cuenta con un mayor respaldo en Gibraltar”, comenta Fabián Picardo, el Ministro Principal de Gibraltar.

La principal razón de que el territorio se posicione en defensa de la UE es visible desde el balcón de la oficina de Picardo, que ofrece una imponente vista de la Bahía de Gibraltar y de la vecina España. Gibraltar fue cedido a la Corona Británica en 1713 por el Tratado de Utrecht, pero, al menos en lo que concierne a Madrid, la cuestión de la soberanía está lejos de estar zanjada. Oficialmente, España considera que Gibraltar es una reliquia colonial que antes o después tendrá que volver a estar bajo su control. El miedo entre los gibraltareños en la actualidad es que Madrid sucumba a la tentación de usar un *Brexit* como un instrumento para hacer avanzar esta reivindicación.

La preocupación más inmediata es la frontera, la única vía de comunicación terrestre que une a Gibraltar con el mundo exterior y que a diario usan alrededor de 30.000 trabajadores y visitantes. “Hay una cuestión que siempre está presente, la frontera y la relación con España” comenta Gemma Vásquez, la directora de la campaña *Gibraltar Stronger in Europe*. “Si Gran Bretaña abandona la UE, España tendría más libertad para hacer lo que quisiera con la frontera”.

AVISO

Las recientes tensiones políticas han llevado, a menudo, a una parálisis casi total del tráfico de la frontera, asfixiando la vida económica y social tanto en el territorio como en las comunidades españolas adyacentes. Desde el verano de 2013, la Comisión Europea intervino en repetidas ocasiones para desbloquear la frontera, del mismo modo que la expectativa [española] de pertenecer a las Comunidades Europeas ayudó a abrirla hace más de tres décadas. Entre 1969 y 1982 España mantuvo la frontera cerrada a cal y canto, un periodo que se recuerda en Gibraltar con ira y angustia.

“Para nosotros, la UE ha demostrado ser una garantía de normalidad en nuestra relación con España”, comenta Peter Montegriffo, exministro de Comercio de Gibraltar y actual socio de Hassans, un bufete de abogados gibraltareño. “La gente en Gibraltar teme que, si abandonáramos la UE, España podría verse tentada a tener una actitud maliciosa en el mejor de los casos y en el peor, a ser claramente vengativa”.

Es difícil predecir cómo respondería exactamente España a un *Brexit*. El país lleva desde las elecciones de diciembre sin formar Gobierno y ahora parece estar abocado a repetir las elecciones en junio. Mientras tanto, todo con lo que Londres y Gibraltar pueden contar son las recientes declaraciones de José Manuel García-Margallo, el Ministro de Asuntos Exteriores en funciones.

El mes pasado, en la televisión española, declaró que la única manera que tendría Gibraltar de mantener su acceso al mercado único de la UE en caso de *Brexit* sería aceptar la soberanía compartida de España y el Reino Unido. Asimismo, añadió que eso implicaría “la bandera española en el Peñón”.

Para Gibraltar, también está en juego la próspera economía del territorio. A lo largo de la última década, se ha enriquecido gracias a sus boyantes servicios financieros y su industria del juego. Parte del atractivo del territorio —y de hecho su oferta oficial de cara a inversores extranjeros— es que Gibraltar ofrece una puerta de entrada a Europa que permite comerciar sin obstáculos con el resto de la UE.

Los líderes políticos y empresariales del territorio no tardan en señalar que la actividad comercial de Gibraltar es mayor con el Reino Unido que con el resto de la UE, pero perder el libre acceso al mercado único europeo afectaría gravemente a Gibraltar de todos modos. “Este territorio está acostumbrado a la adversidad. Ya en el pasado tuvimos que lidiar con cambios repentinos”, indica Edward Macquisten, Director Ejecutivo de la Cámara de Comercio de Gibraltar (Gibraltar Chamber of Commerce). “No obstante, si el Reino Unido saliera de la UE y nosotros nos viéramos obligados a abandonarla también, sería muy duro para Gibraltar desde el punto de vista económico”.

A poco más de dos meses del referéndum, Picardo no esconde su frustración por el debate en el Reino Unido. Los gibraltareños están “escuchando algunos de los argumentos en defensa de la campaña por la salida con incredulidad”, señala. “Es muy fácil presentar el tipo de argumento peyorativo sobre la burocracia europea que afecta a asuntos cotidianos tan nimios como puede ser la regulación de la talla de una fruta, pero uno no puede hacer política con mayúsculas basándose en ese tipo de argumentos de comedia”.

AVISO

Mientras tanto, Picardo dirige a Madrid el habitual gesto de desafío. Incluso si el Reino Unido y Gibraltar abandonaran la UE, la cuestión del control y la influencia españolas en el territorio no estarían sobre la mesa. Gibraltar —insiste— no “pagará el precio de la soberanía para acceder al mercado único”.

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por la Oficina de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con
Oficina de Información de Gibraltar

Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166
Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 637 617 757
Eva Reyes Borrego, Campo de Gibraltar, eva@infogibraltar.com, Tel 619 778 498

Web: www.infogibraltar.com, web en inglés: www.gibraltar.gov.gi/press-office

Twitter: [@InfoGibraltar](https://twitter.com/InfoGibraltar)

April 19, 2016 5:32 am

Gibraltar rock-solid in commitment to British membership of EU

By Tobias Buck in Gibraltar

[Share](#) [Author alerts](#) [Print](#) [Clip](#)



Nowhere in Gibraltar feels more British than Main Street, the commercial artery that runs the length of the territory's old town.

Number 162 is home to the Gibraltar Arms Pub, offering a Sunday Roast for just £8.95. The local Marks & Spencer department store is at Number 215, providing shoppers with a wide choice of navy blazers and English biscuits. And there, right between the two, is a striking reminder that the great political convulsions gripping Britain today are shaking its tiny overseas territory as well: the local headquarters of the Stronger in Europe campaign.

Opened last week, the office and its staff of eight volunteers appear to have little to do. By all accounts, Gibraltar is united in its desire for the UK to remain a member of the EU. A poll published last Friday by the Gibraltar Chronicle, the local

newspaper, found that 88 per cent of the population would back EU membership in the referendum on June 23. Turnout is expected to be above 80 per cent.

“Gibraltar’s best interests are served by remaining in the EU. That is undoubted in the view of the government, and there is widespread support for that in Gibraltar,” says Fabian Picardo, the chief minister of Gibraltar.

The main reason for the territory’s pro-EU stance is visible from the balcony of Mr Picardo’s office, which offers a commanding view across the Bay of Gibraltar to neighbouring Spain. Gibraltar was ceded to the British crown in the 1713 Treaty of Utrecht, but, at least as far as Madrid is concerned, the matter of sovereignty is far from settled. Officially, Spain regards Gibraltar as a colonial relic that sooner or later has to fall back under Spanish control. The fear among Gibraltarians now is that Madrid will be tempted to use Brexit as a lever to advance that claim.

The most immediate worry is the border crossing — Gibraltar’s only land link with the outside world, and one that is used by 30,000 workers and visitors every day. “We have one constant issue and that is our border and the relationship with Spain,” says Gemma Vasquez, the campaign director of Gibraltar Stronger in Europe. “Should Britain leave the EU, Spain would have more of a free rein to do what it wants at the border.”

Recent political tensions have often led to a near standstill in cross-border traffic — choking economic and social life both in the territory and adjacent Spanish communities. Since the summer of 2013, the European Commission has intervened repeatedly to unblock the border, just as the prospect of European Community membership helped open it more than three decades ago. From 1969 to 1982, Spain had kept the frontier sealed, a period that is remembered in Gibraltar with both anger and anguish.

“For us, the EU has proven itself as a guarantor of normality in our relationship with Spain,” says Peter Montegriffo, a former Gibraltar trade minister and now a partner at Hassans, a local law firm. “People in Gibraltar fear that, if we leave the EU, Spain might be tempted to be mischievous at best and downright vindictive at worst.”

How exactly Spain would respond to Brexit is hard to predict. The country has been without a proper government since the December general election, and now appears to be heading for a repeat ballot in June. In the meantime, all that London and Gibraltar have to go on are recent remarks by José Manuel García-Margallo, the caretaker foreign minister.

He told Spanish television last month that the only way for Gibraltar to retain access to the EU single market if Brexit happened would be to accept “co-sovereignty”, or joint control by Spain and the UK. That would mean, he added, “the Spanish flag on the Rock”.

What is at stake for Gibraltar is not least the territory's booming economy. Over the past decade, it has grown rich from its buoyant financial services and gambling industry. Part of the territory's attraction — and indeed its official pitch to international investors — is that Gibraltar offers a “gateway to Europe”, and the ability to trade seamlessly with the rest of the EU.

Political and business leaders in the territory are quick to point out that Gibraltar trades more with the UK than with the rest of the EU. But losing unfettered access to the single European market would hit Gibraltar hard all the same. “This place is familiar with adversity. We have dealt with sudden change before,” says Edward Macquisten, the chief executive of the Gibraltar Chamber of Commerce. “But if the UK leaves the EU, and we were forced to leave as well, it would be very tough for Gibraltar economically.”

With just over two months to go until the referendum, Mr Picardo makes no secret of his frustration with the debate in the UK. Gibraltarians are “hearing some of the things being said by the Leave campaign with disbelief”, he says. “It is very easy to make a pejorative argument about Brussels bureaucrats and the shape of bananas. But you are not going to make serious policy based on that sort of Dad's Army argument.”

To Madrid, meanwhile, Mr Picardo offers a customary signal of defiance. Even if Britain and Gibraltar do leave the EU, the issue of Spanish control and influence in the territory will not be on the table. Gibraltar, he insists, will “not pay a sovereignty price for access to the single market”.